



Katty Vanessa Celi Sánchez

kvceli@utpl.edu.ec

Docente investigadora del Departamento de Economía de la UTPL

Andrea León
perspectivas@utpl.edu.ec

“Trabajamos con parteras, sobadores, hierbateros y visionarios para mejorar la calidad de vida de los Saraguros”

BIOGRAFÍA

Máster en Economía Urbana y Regional por la Universidad Autónoma de México, Diplomada en Gestión de Finanzas por la Universidad Técnica Particular de Loja y Economista por la misma Universidad.

Líneas de investigación: desarrollo económico y social, responsabilidad social, género y pobreza.

Ha participado en diferentes proyectos y publicaciones en materia de responsabilidad social y economía.

La sabiduría ancestral que se conserva en cada una de nuestras comunidades nos permite evidenciar el cúmulo de conocimientos y saberes, que al transformarse en materia prima contribuyen con el entorno y construcción social en diferentes ámbitos, uno de ellos la medicina. Desde la Universidad Técnica Particular de Loja, a través de las carreras de Economía, Industrias Agropecuarias, Industria en Alimentos e Ingeniería Química se desarrolla el programa de *Responsabilidad Social Universitaria aplicado a los Sanadores del Cantón Saraguro*. El objetivo es desarrollar una línea productiva de las actividades y saberes ancestrales, al llevarlos al tratamiento y desarrollo de materia prima que pueda introducirse en el mercado local, regional y nacional.

¿Por qué se decantaron por el consejo de sanadores comunitarios de Saraguro?

Solo el 7% de la población que somos en el Ecuador pertenece a una cultura indígena, sin embargo, la importancia que le dimos al cantón Saraguro es porque es uno de los grupos étnicos que está más organizado, que aún conservan su vestimenta, su forma de alimentación, su estilo de vida y sobre todo estas prácticas medicinales ancestrales que aún siguen formando parte de su común hábitat.

Su interés está en los *Yampiyachacuna*.

Los *Yampiyachacuna* son hombres y mujeres sabios. De ellos se dice que tienen la sabiduría de reconocer las plantas que pueden curar ciertas dolencias o trastornos mentales. Así también, dentro de la comunidad se conoce a los *Yachacuna*, como los responsables de hacer el diagnóstico, ver cuál es el proceso de sanación que tienen que pasar para curarse de cierta enfermedad, y finalmente son quienes los administran. En el consejo de sanadores comunitarios de Saraguro trabajamos con cuatro tipos de estos casos, que son: las parteras, los sobadores, los hierbateros y los visionarios. Su mercado está compuesto en primer lugar, por los habitantes de la misma zona y de zonas aledañas, pero también reciben a turistas que realizan actividades de turismo medicinal o turismo cultural.

Están al frente del proyecto desde 2014, pero la iniciativa tiene largo recorrido.

Nosotros formamos parte y tomamos la dirección del programa a finales del 2014. Se hizo la propuesta gracias a una visita del doctor Chabaco Armijos, quien estaba trabajando

“Lo que hacemos es buscar como su conocimiento les permite generar una fuente de ingresos y lograr que toda la sabiduría que tienen se traslade de generación en generación y no se pierda todo ese conocimiento ancestral”

desde el 2005 y ya habían determinado cuáles eran una de las necesidades y potencialidades de la zona. En base a ello, nosotros enfocamos el programa en cuatro ejes fundamentales. Primero había que hacer un curso de formación para el consejo de sanadores, que permitiera que toda la sabiduría que tienen se traslade de generación en generación y no se pierda todo el conocimiento ancestral. También estaba la parte que es fundamental para ellos, de asistencia técnica en la parte agropecuaria, porque recordamos que ellos trabajan la parte de plantas medicinales. Y, además, como responsabilidad de economía, abordamos la caracterización social, económica, edificación de cargas productivas para ellos en cuanto a los productos que pueden desarrollar. Con Ciencias Sociales para el desarrollo de emprendimientos de los productos que ellos puedan elaborar.

Revisemos resultados, ¿qué tenemos?

En estos dos años y medio, nuestra parte como Universidad estuvo en revisar las cuestiones de forma. Creamos los cursos que ellos mismo impartieron para que quede esta evidencia de cuáles son las prácticas que ellos realizan para que se pueda trasladar el conocimiento a más personas de su comunidad que quieran dedicarse a esta actividad. Además de la divulgación científica, se organizaron dos rituales ancestrales que tienen relación con el *Inti Raymi*.

Explíqueme esto de los rituales.

Lo que hizo la UTPL fue ayudar en la parte logística, en la organización de los eventos. Se les ayudo a organizar el paquete turístico, pero ellos eran los que realizaban el ritual. Hemos participado cerca de 8 docentes, no solo del Departamento de Economía, ya que es un proyecto interdisciplinario con participación de Ciencias Empresariales, Economía, Ingeniería Química, Ciencias Agropecuarias y de Alimentos.

¿Qué hizo cada uno?

Por ejemplo, lo que hace Empresas es determinar que productos se pueden comercializar o que productos tendrían acogida en el mercado. Economía determina cual es la mejor cadena productiva y Química ayuda con la parte de verificar cuales son los componentes para elaborar el producto y que tiempo pueden durar en el mercado.

Aumentar la duración del producto.

Lo que hacen ellos es hacer un remedio para aplicar en ese momento. Nuestro aporte es llegar a procesar con ellos un producto que dure y que pueda salir a un farmacia o a un centro de expendio, que pueda venderse y tenerlo en casa por un periodo de tiempo mayor.

¿Cómo intervienen con las parteras?

En este caso de las parteras nosotros no podemos intervenir en el proceso que ellas realizan. Nuestra actividad estas

en desarrollar los productos que ellas utilizan para realizar el parto, por ejemplo cremas para calmar el dolor del vientre de la mujer que está a punto de dar a luz, que las realizan cuando tienen todo para elaborarlas. Anteriormente no estaba permitida la práctica como parteras, esta la hacían de manera clandestina, pero en los últimos 3 años, ellas participan asistidas por un ginecólogo y lo hacen en el Centro de Salud de Saraguro. Ya están reconocidas.

No es habitual un trabajo en cadena de tantas titulaciones o Departamentos.

Se podría decir que hemos funcionado como una cadena de producción. Mira, hay muchos objetivos que buscamos creo que el más ambicioso era mejorar su calidad de vida. Si analizas indicadores económicos, pertenecen al grupo más pobre del país, sobreviven con menos del valor diario con el que cual debería sobrevivir una persona. En esa línea de extrema pobreza lo que nosotros hacemos es buscar como su conocimiento les permitiría generar una fuente de ingresos a partir, por ejemplo, de promover el sector productivo gracias al asesoramiento técnico, para cuidar sus huertas familiares y asesorar en el tema de emprendimiento para comercializar sus productos y cómo deberían de llevar sus cuentas. También abordamos la participación de la mujer y hablamos mucho de esto para dar un fortalecimiento a cuestiones de género.

